

UN NIÑO ENTERRADO VIVO

Crimen horroroso que han ejecutado una madre y su hija con una inocente criatura, en la Ciudad de Lugo, en el año 1935

Emperatriz de los Cielos
Madre de Dios soberana,
daz luz a mi entendimiento
para explicar esta plana

Con el don de vuestro auxilio
Sagrada Virgen María,
referiré a mi auditorio
la más ingrata herejía
que una joven desgraciada
en Lugo ha ejecutado
hija de Manuel Quintero
y su madre María Amado.

Es su nombre Florentina
esta joven que refiero,
que ha cometido este crimen
el día 5 de Enero
con un hijo de sus entrañas
que ella misma enterró vivo
para no ser descubierta
entre parientes y amigos.

Anúncianlo los profetas
se observará en la gente
el poco temor de Dios
que hay en el siglo presente.

Ya no se observa la ley
que Jesucristo enseñó
ni tenemos darle cuenta,
al Supremo Creador.

El mundo está pervertido
y es tan poca la enseñanza
que apenas reconocemos
que tenemos luz de gracia.

Cada cual vive en su idea
por los vicios pervertido,
por eso mucho se ven
en este mundo perdido.

Cuanto hay en hospitales
y en prisiones por sus vicios,

y otros por su mal vivir
también prueban el suplicio.

Los padres tienen la culpa
de que muchas criaturas
ignoran lo que nos mandan
las Sagradas Escrituras.

Si les dieran educación
y enseñaran los que deben
quizá no sucederían
muchas cosas que suceden.

Muchas madres son causantes
que las hijas sean malas,
en lugar de reprenderlas
al contrario, les dan alas.

El hijo que sea malo
por sus padres darle pié
alguno llega al extremo
que es peor que Lucifer.

El corazón se extremece
del caso que os contaré,
del sentimiento tan vil
que ha tenido una mujer.

Ni el hereje más severo
ni el moro de Morería
ni el judío más ingrato
comete tal herejía.

De Lugo es natural
del barrio de la Merced,
hija de muy buenos padres
según son al parecer:
es hermosa como un sol
con quince años cumplidos
y hablaba para casarse
con un patrón de su novio.

El padre de esta Minerva
llamado Manuel Quintero
hace años se ocupaba
en oficio carretero.

Esta niña la criaron
y otro niño no tenían,
dándole desde pequeña
todo el gusto que quería.

Vive frente de un barbero
casado con su mujer
con cuatro hijos que tiene
para darles de comer;
esta niña frecuentaba
a la casa del barbero;
los padres como vecinos
nunca sospecha tuvieron.

De ella el barbero goza
sin que nadie lo notara,
a los tres o cuatro meses
se declaró embarazada.

La madre la aconsejó
que no saliera a la puerta,
y que se fingiera enferma
para no ser descubierta.

Como ignorante del caso
su novio la visitaba,
más ellas hicieron modo
que no se enterase de nada.

Se pasaron cinco meses,
fingiendo la enfermedad,

sin que hubiese en el asunto
quien se enterase en la ciudad.

Vino el padre de un viaje,
por su hija preguntó
y la madre le respondió
ahora mismo se acostó.

Pues yo me voy a acostar
porque vengo muy cansado,
y es menester que esta noche
te cuides tu del ganado.

Acuéstate tu Manuel
y puedes estar seguro
que les echaré de comer
a las mulas y a los mulos.

Se acostó el padre en cama
se durmió y al poco rato
la madre sintió a su hija
con los dolores de parto.

Acudió al punto la madre,
al pajar se la llevó,
no se despierta su padre
a los ayes del dolor,

Parió un niño hermoso
ángel de Dios desgraciado,
como lo dirá después
el que oiga el resultado.

SEGUNDA PARTE

DEL NIÑO ENTERRADO VIVO

Temiendo que se enterara
y que fuese descubierto
un pañuelo al pobre niño
en la boca le han puesto.

Le sacaron al corral
¡oh que malos pensamientos!
le enterraron donde tienen
amontonado el estiércol,
allí hicieron un hoyo
y al niño enterraron vivo;
así declaró después
delante de tres testigos;
no quisieron darle muerte
pues iban con desatino
no gritara el inocente
y se enterara algún vecino.

¡Oh! que ingratos corazones
el de su madre y su hija,
que las fieras más feroces
esa infamia nunca harían;
pero entre el cielo y la tierra
no puede haber nada oculto
quiso Dios que a los tres días
se descubra aquel asunto.

Las gallinas escarbaron,
al niño han descubierto
y a los perros les dió el olfato
de aquel inocente muerto.

Un perro por un piececito
al niño sacó arrastrando,
y en las piedras de la calle
los pedazos iban quesando.

La gente dándole al perro
el niño se lo han quitado,
y por el rastro se dirigen
de donde le habían sacado.

Acudió la autoridad
que es justo tomar venganza,
guardias, jueces y escribanos.
penetraron en la casa:
dice el Juez, que es de este crimen
¿quien ha sido el delincuente?
a la madre y a la hija
les acometió un accidente.

Cuando volvieron en si

ambas a dos se negaban,
más mandado por el Juez
a las dos las amarraban.

Dice él, vamos andando
a la cárcel con las dos,
que el que no tiene delito
no se le muda el color.

En la oficina de la cárcel
las toman declaración,
y allí mismo se declaró
la que aquel niño parió;
confesó que era verdad
y que estaba arrepentida,
y no castigar a mi madre
que la culpa toda es mía,
yo me merezco la pena
de un delito tan grande,
pero no quiero castiguen
ni a mi padre ni a mi madre.

Jovenes, abrid los ojos
y mirad como me veo
por lograr yo cierto día
los caprichos de un deseo.

Apenas en la cárcel entró
la cargaron de cadenas,
llorando cual Magdalena
de rodillas se hincó
puesta en cruz y arrodillada,
Virgen del Carmen sagrada,
amparadme madre mía,
que en esta cárcel metida
me veo desamparada,
mi familia está afrenta
con el crimen que yo he hecho:
tengo dentro de mi pecho
vuestro santo escapulario,
las tres cruces del Calvario
en donde espiró el Mesías,
lloro triste arrepentida
y confieso mi pecado,
yo conozco que he matado
al hijo de mis entrañas;
se sabrá por toda España
para que tomen ejemplo
las madres que sepan esto,

y a sus hijas las vigilen
pues vemos perdidas a miles
por no habernos sujetado,
y después hemos llorado
viéndonos tan desgraciadas.

A la Trinidad Sagrada
humilde perdón la pido
y abran los cinco sentidos
niñas, mozas y casadas.

En la cárcel están las dos
bien cargadas de cadenas
aguardando que la Sala
la sentencia su condena.

Llegó la sentencia justa
el día 4 de Marzo

y como era de esperar
a muerte las sentenciaron.

Concluyeron en patíbulo
estas mujeres malvadas,
pues el crimen cometido
no fué para perdonarlas.

Sirva de ejemplo este caso
y lo tengan de escarmiento,
a las que el demonio tiene
con tal cruel pensamiento.

Y dando fin al papel
por si no está bien escrito,
pido con grande deseo
el perdón que necesito.

FIN